

Correcciones en El Libro de Mormón (fraude o traducción inspirada)

INTRODUCCION

Para alguien que ha nacido y crecido como SUD (Santo de los últimos días), siempre resulta difícil leer tanto en el Internet así como en diversas publicaciones cristianas, cuestionamientos a quienes practicamos y vivimos felices el mormonismo, más aun porque hemos aprendido a vivir tan seguros en nuestras creencias, que nunca vemos o escuchamos a nuestros lideres o escritores ocuparse en cuestionar o criticar específicamente a algún otro movimiento o secta como sí lo hacen otros al nuestro. Lo cierto es que “*no tenemos tiempo para ello*”; la Iglesia de Jesucristo de los santos de los últimos días, es un movimiento mundial que crece inconteniblemente.

Pero aunque la iglesia oficial no se ocupa en defender la doctrina, pues está muy ocupada en una obra más grande e importante, nosotros, algunos de sus miembros, sí estamos interesados en responder a quienes tienen cuestionamientos sinceros respecto a nuestra doctrina. En esta ocasión me ocuparé de los cuestionamientos que se han hecho en relación a El Libro de Mormón. Específicamente a las correcciones que se le han hecho desde su primera edición. Espero que el material expuesto en este modesto trabajo le sea de utilidad en su estudio personal. Cabe recordarle, que el presente artículo no es una publicación oficial de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, y por lo tanto, el contenido de este artículo es de mi entera responsabilidad.

Cuestionamientos más frecuentes en relación a las correcciones en El Libro de Mormón

Para todos aquellos que conocen a la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, les es conocido que una de las creencias fundamentales y pilares de la doctrina está basada en la revelación escrita más allá de la Biblia; como consecuencia de ello tenemos El Libro de Mormón.

Pero a pesar de que el contenido en El libro de Mormón está lleno de creencias esencialmente cristianas, hay quienes lo cuestionan, usando entre otros el argumento de que existe una confabulación entre los líderes de la iglesia para ocultar errores cometidos por José Smith al momento de publicar la primera edición de El Libro de Mormón. Estos errores doctrinales e históricos habrían sido corregidos en ediciones posteriores a la primera edición, todo ello –según los críticos– mostrarían que José Smith no fue un profeta verdadero y que El Libro de Mormón es una escritura falsa.

En este modesto artículo daremos una relación de los principales cuestionamientos y, por supuesto, daremos una respuesta a cada uno de ellos. Pero antes de iniciarnos en responder a los cuestionamientos haremos un breve repaso de la historia de las publicaciones del Libro de Mormón.

Reseña histórica

Para entender mejor las correcciones que se han hecho al Libro de Mormón, debemos recordar la historia; las versiones impresas de El Libro de Mormón derivan a partir de dos manuscritos. El *primero*, llamado el manuscrito original, fue escrito por lo menos por tres escribanos mientras José Smith los traducía y les dictaba (Emma Smith y Samuel Smith, esposa y hermano del profeta respectivamente, además de Oliverio Cowdery). El escribano más importante fue Oliverio Cowdery. Este manuscrito fue comenzado no mucho después de abril de 1829 y finalizado en junio de ese mismo año.

La *segunda* copia de la original fue hecha por Oliverio Cowdery y dos otros escribanos, a solicitud del profeta y como una precaución en caso de pérdida. Esta copia se llama “El manuscrito del tipógrafo”, puesto que era

la que se usaba normalmente para el armado de los tipos de las primeras ediciones de El Libro de Mormón (1830). Fue comenzada en julio de 1829 y acabada a principios de 1830.

“El manuscrito del tipógrafo” no es una copia exacta del manuscrito original. Lamentablemente, hubo algunos cambios respecto del manuscrito original. Estos cambios parecen ser errores naturales del escribano. Sin embargo, todos los cambios son de menor importancia, tanto así, que la mayor parte de ellos han permanecido en muchas ediciones impresas de El Libro de Mormón y no han sido detectados y no han sido corregidos en el texto excepto por la referencia al manuscrito original. Cerca de veinte de estos errores fueron corregidos en la edición 1981.

Para la edición de 1830 se agregaron al texto la puntuación, la división en párrafos, y otras marcas de impresión a cerca de la mitad de las páginas del “manuscrito del tipógrafo”. Estas mismas marcas aparecen en un fragmento de la primera edición original, indicando que fue utilizada por lo menos una vez para componer los tipos de la edición de 1830.

En la segunda edición (1837), los centenares de cambios gramaticales y algunas enmendaduras textuales fueron realizados con la copia del tipográfico. Después de la publicación de esta edición, esa copia fue conservada por Oliver Cowdery. Después de su muerte en 1850, su cuñado, David Whitmer, mantuvo la copia hasta su muerte en 1888. El nieto de Whitmer vendió en 1903 la copia a la iglesia reorganizada de Jesucristo de los santos de los Últimos-días, y la posee hasta hoy....

El manuscrito original no fue consultado para corregir la edición de 1837. Sin embargo, al producir la edición de 1840, José Smith utilizó la copia original para restaurar algunas de sus lecturas originales. En octubre de 1841, José Smith puso la copia original en la piedra angular de la casa de Nauvoo. Cuarenta años más tarde, Lewis Bidamon, segundo esposo de Emma Smith, abrió la piedra angular y encontró que la filtración del agua había destruido la mayor parte de la copia original. Las páginas que lograron sobrevivir fueron repartidas a varios individuos durante la década de 1880.

Aproximadamente el 25 por ciento del texto del manuscrito original sobreviven hoy: considerando que 1Nefi2 y 2Nefi1, tienen boquetes; Alma 22 a Helaman 3, también tienen boquetes; y algunos otros fragmentos. Casi todas las páginas de los fragmentos auténticos del manuscrito original forman parte de los archivos del departamento histórico SUD; a excepción de la mitad de una página (1Nefi14) que es poseída por la universidad de Utah.

De acuerdo con un examen del 25% del manuscrito original que ha sobrevivido, uno puede aprender cómo tradujo José Smith, al parecer nunca fue revisado, o modificada la doctrina o los datos esenciales. Las páginas del manuscrito contienen las palabras escritas por los escribanos de José (sobre todo Oliverio Cowdery) tal como el profeta dictó la traducción” (*Reexploring el libro del mormón*, P. 10).

Entonces, repasando un poco la historia, fueron cuatro las ediciones publicadas durante el curso de la vida de José Smith:

1. La primera edición fue en 1830, y se imprimieron 5,000 copias; publicadas por E.B. Grandin en Palmyra, Nueva York. La primera edición es esencialmente una copia fiel del manuscrito del tipógrafo (aunque en una ocasión se usó el manuscrito original en lugar de la copia de la imprenta para componer los tipos). En la mayor parte de esta edición se reproduce lo que consideraba el escritor, Juan H. Gilbert, como los “errores gramaticales.” Gilbert agregó la puntuación y determinó la división en párrafos para la primera edición.... En esta y el resto de las primeras ediciones, no hay división por versículos.

2. La segunda edición fue en 1837 y se hicieron entre 3.000 a 5.000 copias; publicadas por Parley P. Pratt y Juan Goodson, en Kirtland, Ohio. Para esta edición, hubo algunos centenares de cambios gramaticales y algunas enmendaduras en el texto. La edición de 1830 y el manuscrito del tipógrafo fueron utilizadas como la base para esta edición.

3. La tercera edición fue hecha en 1840 y se publicaron 2,000 copias; publicadas por Ebenezer Robinson y Carlos Smith (por Shepard y Stearns, Cincinnati, Ohio), Nauvoo, Illinois. José Smith comparó el texto impreso con el manuscrito original y descubrió un número de errores hechos en el copiado del manuscrito de la imprenta del original. Así la edición 1840 restaura algunas de las lecturas del manuscrito original.

4. La cuarta edición fue hecha en 1841: ... esencialmente fue una reimpresión de la edición 1837 con deletreos británicos.

Dos ediciones británicas adicionales, una de 1849 (corregido por Orson Pratt) y la otra en 1852 (corregido por Franklin D. Richards), muestran correcciones de menor importancia en el texto. En la edición de 1852, Richards agregó números a los párrafos como una ayuda para encontrar más fácilmente las partes del texto, de este modo se creó la primera--aunque de manera muy primitiva--versificación para el Libro de Mormón.

Tres otras ediciones importantes SUD han implicado cambios importantes en el formato así como han hecho algunas correcciones menores:

1. La edición de 1879, corregida por Orson Pratt. En esta edición se hicieron cambios en el formato de la división por capítulos, un verdadero sistema de versificación (que se ha seguido en todas las ediciones SUD subsiguientes), y las notas al pie de página (sobre todo algunas referencias de otras escrituras).

2. La edición de 1920: Corregida por James E. Talmage. Se incluyó cambios en el material introductorio, incluyendo en el formato, columnas dobles, resúmenes del capítulo, y nuevas notas al pie de la página. Algunas correcciones de menor importancia encontradas en esta edición aparecieron anteriormente en las ediciones de 1905 y 1911, también bajo la dirección editorial de Talmage.

3. La edición de 1981: Corregido por un comité dirigido por los miembros del Quórum de los doce. Esta edición es el volver a trabajar en la edición de 1920: El texto aparece otra vez en columnas dobles, pero se proporcionan nuevos materiales, resúmenes de cada capítulo, y notas introductorias al pie de página. Cerca de veinte errores textuales significativos que habían entrado en el manuscrito del tipógrafo son corregidos por la referencia al manuscrito original. Otras correcciones fueron hechas de la comparación con el manuscrito del tipógrafo y la edición de 1840 de Nauvoo.

Aunque los críticos del Libro de Mormón centran su atención a las versiones y correcciones en el idioma inglés, he querido aprovechar el espacio para incluir la historia de la traducción del Libro de Mormón en español, la cual he adjuntado como un apéndice al final de este artículo, si está interesado en dicha historia puede leerla al final de este modesto texto.

Cuestionamientos más frecuentes a las correcciones

1.- ¿Es cierto que el Libro de Mormón actual difiere mucho del original impreso en la primera edición de 1830?

Esencialmente la doctrina y el mensaje es el mismo, sin embargo ha existido la necesidad de hacerse algunos cambios con el fin de actualizar el idioma, hacer más fácil de entender la gramática y corregir algunas faltas ortográficas. Pero deberíamos tener presente que todo ello es parte de un proceso normal al momento de traducir textos antiguos. Más aún considerando que Emma Smith (esposa del profeta) y Samuel Smith (hermano del profeta), quienes sirvieron de escribientes, y quienes participaron en parte de la traducción no eran expertos en ese tipo de labor.

Pero aunque hubieran sido expertos, hubiera existido la necesidad de hacer correcciones. Un claro ejemplo de ello es el proceso de actualización en las traducciones de la Biblia en sus diversas versiones. Tomemos como ejemplo a la Biblia según Reina-Valera, la cual ha tenido varias actualizaciones a partir de su primera edición en 1569, éstas se han dado en los años 1602, 1862, 1909, 1960 y la más reciente en 1995. En cada una de estas ediciones hubo que hacer algunos cambios, de ahí la necesidad de hacer ediciones nuevas. Ello no ha significado ningún desmedro en el carácter sagrado que este texto antiguo tiene en el mundo cristiano. A pesar de que dichos cambios han significado en algunos casos la omisión de libros enteros, como lo es el libro de Macabeo, que aparece en las primeras dos ediciones de la Biblia según Reina-Valera y que sin embargo no aparece en las últimas.

Felizmente en el caso del Libro de Mormón no se ha llegado a esos extremos. Un estudio profundo del tema, lo llevará a la conclusión de que los cambios en el Libro de Mormón son poco significativos.

2.- Existen algunos críticos que afirman que las correcciones del Libro de Mormón han sido muchas, incluso algunos dicen que podrían ser como 4,000 en las diversas ediciones. ¿Esto es así?

Sería difícil precisar exactamente cuántas correcciones se han llevado a cabo desde la primera edición en 1830. Pero ha habido muchas. Y como indicamos antes, ninguna de ellas está relacionada a la esencia del mensaje o de la doctrina.

Quizás sería bueno repasar un poco la historia de las ediciones a fin de involucrarnos más en el tema. Cuando se habla de la edición del Libro de Mormón de 1830, realmente debería hablarse de una variedad de ediciones en 1830 con diferencias de menor importancia, generalmente de carácter tipográfico. Recordemos que en aquella época las publicaciones se dieron en circunstancias muy difíciles, en medio de mucha pobreza, persecución, y poca tecnología. José Smith tuvo que dictar verbalmente a un escribiente que escribió un original a mano, en algunas ocasiones fue a Oliverio Cowdery otras veces a su propia esposa; luego de ello este original era pasado a los tipos, y finalmente a la impresión. En tales circunstancias era difícil no cometer algunos errores.

Además de todo esto y como si no fuera suficiente, el editor mismo de las primeras ediciones era opositor a la iglesia. Esto hizo que dicho editor hiciera poco para evitar errores, incluso no me sorprendería que hubiera contribuido en algunos errores intencionalmente.

Pero volviendo a los cambios, muchos de estos supuestos cambios son en la puntuación y son de corrección necesaria, ninguno se relaciona a cambios en el pensamiento original. Más adelante lo veremos con más detalle al analizar los más importantes cambios o correcciones.

Cuando se compara el original con las nuevas ediciones se hace evidente que dichos cambios hacen más claro el texto. Y debemos de recordar además, que muchos de estos cambios fueron hechos por el propio José Smith.

Si tomamos en cuenta los signos de puntuación, las correcciones ortográficas, las correcciones gramaticales, la verificación, la división a dos columnas, el añadir los encabezados, los errores de los escribientes al poner una palabra por otra, los errores al armar los tipos e imprimir. Sí, podríamos hablar de cientos y quizás miles de correcciones, pero,

¿son suficientes estos elementos para cuestionar el carácter sagrado del texto?

Veamos por un momento las correcciones:

A.- La puntuación. La falta de puntos y comas en el texto original, en lo que a mí respecta es un testimonio más del carácter sagrado de la misión del profeta José Smith en lo referente a la traducción del Libro de Mormón. La razón de ello es muy simple, tanto en el hebreo antiguo, así como en la escritura egipcia antigua, no existen ni puntos ni comas, ni ningún signo de puntuación, entonces al momento de traducir un texto de ese origen antiguo, es lógico pensar que el traductor traduciría sin considerar puntuación, para luego añadirla.

Si el Libro de Mormón fuera un invento de la imaginación de José Smith, ¿Por qué no incluiría la puntuación en un inicio? Éste es un detalle muy interesante al momento de analizar la historia de la traducción original.

B.- Las correcciones ortográficas.- José Smith no escribió la traducción del Libro de Mormón, él sólo la dictó, tanto Emma Smith, Samuel Smith y Oliverio Cowdery fueron quienes escribieron lo que José Smith les dictaba detrás de una cortina. Ellos no eran expertos en el idioma, ¿Por qué hemos de juzgar el contenido del texto por ellos? Pero aunque el propio José Smith hubiera escrito y cometido algún error ortográfico, ¿sería suficiente ese hecho para condenar el Libro de Mormón?

¿Sabe Ud. cuantos errores ortográficos han tenido que ser corregidos en la Biblia? Mejor no lo pregunte.

C.- Las correcciones gramaticales.- Cuando se hace una traducción literal de un idioma a otro, especialmente si el idioma es antiguo, es obvio pensar, que algunas partes de lo traducido en un principio no tenga mucho sentido, o que sea difícil de entender aun traducido. Las revisiones en la traducción inicial ayuda a hacer la traducción no tan literal sino que lo cambia por el énfasis en la idea y el sentido más que en las palabras. Más aun, cuando nos encontramos con frases idiomáticas, o expresiones propias de una región. Es por ello que algunas de estas correcciones las tuvo que hacer el propio José Smith.

D.- La Versificación.- Fue totalmente necesario este cambio, pues gracias a la versificación nos es más fácil el estudio del texto completo. De esta manera nos es más fácil ubicar partes del texto haciendo más didáctica su lectura y referencia.

E.- La división a doble columna.- Este cambio al igual que los anteriores fue necesario, y actualmente es muy útil, pues le da al texto un diagrama gráfico mucho más legible y ordenado.

F.- Los encabezados.- Nuevamente, este cambio fue por razón de hacer del texto mucho más didáctico.

G.- Errores de los escribientes.- Aquí nos topamos con errores al momento de escribir el texto. Como sabemos José Smith dictaba la traducción, lamentablemente los escribientes en algunos casos escribieron algunas palabras por otras, que tienen el mismo sonido pero diferente significado y diferente escritura.

Veamos algunos ejemplos:

- 1.- New por knew
- 2.- Loose por lose
- 3.- Where por were
- 4.- Too por to

Estos errores fueron corregidos, ya sea directamente en el manuscrito original, o en el momento de transcribir al manuscrito del impresor o cuando se imprimió por primera vez en 1830. Si tales errores hubieron, éstos se corrigieron antes de que se imprimiera y en su mayoría por el propio Profeta.

H.- Los errores al armar los tipos o al hacer la copia del tipógrafo.-

Estos errores no fueron errores de José Smith, sino de quienes colaboraron con él. Un ejemplo de ello es el que encontramos en Alma 32:30, en el que se saltaron varias oraciones, casi todo un versículo debido a que ambos versículos terminan en la palabra "grow" , este error se perpetuó hasta 1981 en el que incluyeron las palabras perdidas.

I.- Algunos cambios poco significativos en la doctrina aunque significativos en el texto.

Estos cambios son muy pocos y muy específicos, pero generalmente usados por los opositores para cuestionar al Libro de Mormón y de los cuales nos ocuparemos más adelante en este mismo artículo.

En ninguna de las correcciones encontramos ninguna intención de cambiar el contenido o el sentido, sino por el contrario, la intención es la de hacer el texto más claro de entender.

3.- En la actualidad no tenemos las planchas originales del Libro de Mormón, ello hace imposible confirmar la autenticidad o no de las traducciones en relación a los textos antiguos. ¿Qué podríamos decir a ello?

Algunos cuestionan al Libro de Mormón por carecer de los manuscritos originales y exigen verlos, más aun, debido a que siempre se ha dicho que el Libro de Mormón es el resultado de la traducción de José Smith de antiguas planchas de oro, muchos críticos exigen no solo ver las planchas sino también conocer la metodología usada en su traducción para aceptarla como la palabra de Dios.

Afirman que la imposibilidad de mostrar las planchas originales de los que se valió el profeta es una evidencia de que el profeta José Smith es un fraude como traductor.

Sin embargo, se olvidan que tampoco la Biblia tiene manuscritos originales de ninguno de sus libros. Veamos qué nos dice el Dr. Plutarco Bonilla quien fue consultor de traducciones de las Sociedades Bíblicas Unidas por muchos años:

“No existen manuscritos originales de ningún libro de la Biblia, de la misma manera que tampoco existen documentos originales de ningún texto escrito que pertenezca al largo período durante el cual se escribió la Biblia. Lo que tenemos son copias de copias de copias”.

Nadie ha cuestionado en el mundo cristiano a la Biblia por no contar con manuscritos originales; me pregunto, entonces, ¿Por qué lo haríamos con el Libro de Mormón?

4.- ¿Por qué José Smith dijo que el Libro de Mormón es el libro más correcto teniendo tanto que corregir?

Para juzgar la calidad de un libro debemos de considerar el propósito del mismo, el Libro de Mormón es el libro más correcto en su propósito de traer almas a Cristo, no es un libro de geografía, de fauna, de metales y herramientas, ni aún tiene un propósito histórico como lo sería un libro dedicado a eso. El hecho de que el Libro de Mormón contenga datos en esos temas, no lo hace un libro dedicado y especializado en eso, sin embargo, frecuentemente vemos constantes críticas que pretenden hallar errores en esos temas, y aún en ortografía y gramática, como si José Smith debería haber escrito un Libro para convencernos a través de su erudición, en lugar de inspirarnos y traernos a Cristo. Pero veamos qué dijo el propio José Smith respecto del Libro de Mormón:

Declare a los hermanos que el Libro de Mormón era el más correcto de todos los libros sobre la tierra y la clave de nuestra religión; y que un hombre se acercaría más a Dios al seguir sus preceptos que los de cualquier libro. (Introducción del Libro de Mormón)

Como podemos leer, José Smith nos dijo claramente el propósito del libro, “*acercarnos más a Dios*”, ese es el propósito, para eso fue revelado en estos tiempos, y es bajo esa misión que no existe registro más correcto.

Dios ha revelado sus escrituras para conocerlo a El, acercarnos a El, llevarnos al arrepentimiento y a una vida llena de gozo.

Para nuestro conocimiento en otros temas más temporales y específicos, tenemos otras fuentes. El Libro de Mormón es la mejor fuente para traernos a Cristo, según el criterio de quienes lo hemos leído y es por ello que testimoniamos de él. José Smith fue el primero en leerlo y su afirmación es producto de su testimonio personal y sentimiento, no tengo duda de que al leer la Biblia José Smith se inspiró, de hecho el Libro de Santiago tiene una gran importancia en la vida del joven profeta. Fue el inicio de la primera visión, pero hay una gran diferencia entre la experiencia de leer la Biblia y la experiencia de traducir otro testamento de similar valor mediante el don y el poder de Dios.

Aunque comparto el testimonio de José Smith en relación al Libro de Mormón, no dejo de reconocer que éste también es su testimonio personal, el producto de su gran experiencia.

5.- ¿Por qué José Smith cambió 1Nefi 11:18 en donde decía “Madre de Dios” por “la Madre del hijo de Dios”?

Como se dijo antes, los cambios en las ediciones del Libro de Mormón han servido para aclarar el texto, aunque éste ligero cambio tuvo ese propósito, lo cierto es que ha sido mal usado por quienes pretenden desacreditar el carácter sagrado del Libro de Mormón.

Muchos críticos han intentado decir que José Smith no creyó originalmente en el concepto de la trinidad, sino en un Dios que se manifiesta a veces como Hijo, a veces como Padre, y a veces como Espíritu Santo, cuando él escribió inicialmente el Libro del Mormón, pero más adelante cambió su mente y cambió el texto para indicar que ese Dios y el Hijo de Dios son personas distintas. Afortunadamente, esta afirmación no tiene ningún sustento. El manuscrito original (o) y cada versión impresa del Libro de Mormón hace claro en varios versículos que Cristo y Dios el Padre son seres distintos (e.g., 2 Nefi 25 y 2 Nefi 31). Incluso en el mismo capítulo

donde José Smith realizó los cambios, el manuscrito original y el actual Libro del Mormón hablan del Mesías como el Hijo de Dios. En 1Nefi 11:24 se lee: “...Y miré, y vi al Hijo de Dios que iba entre los hijos de los hombres; y vi a muchos que caían a sus pies y lo adoraban.” Este concepto es constante antes y después de las alteraciones hechas por José. No hay cambio en el significado, solamente una clarificación provechosa para los lectores modernos.

La pregunta que podría surgir es: ¿Por qué fue necesario esa clarificación? ¿No era suficientemente claro en un inicio?

Sería bueno recordar la inmensa confusión en el mundo cristiano en el tiempo de José Smith, razón por la cual él haría cambios para asegurarse que ningún lector – miembro y no miembro – confundiera la comprensión de la iglesia respecto del Padre y del Hijo, como otras denominaciones cristianas. Analizando los versículos en el mismo capítulo antes y después del versículo cambiado, se hace evidente que el sentido inicial de todo el contexto era hablar del Hijo de Dios, el cambio – por lo tanto- solo afianzó esa idea.

Sin embargo, si el versículo en mención se hubiera dejado tal y como se escribió inicialmente, no hubiera significado un problema serio en el entendimiento de quienes leen frecuentemente las escrituras y tienen una comprensión y análisis suficientemente razonable y entendido en el tema.

Veamos qué decía 1Nefi 11:18, 21, 32 inicialmente:

“Y me dijo: He aquí, la virgen que tú ves es la madre de Dios, según la carne...El Padre eterno... Dios eterno

¿Sería éste versículo un serio problema para la iglesia? Lo cierto es que no, pues existen muchos versículos en la Biblia que mencionan al Salvador como un Dios, y eso no quiere decir que no creamos en la Trinidad, veamos:

En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios...Y aquel verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros (Juan 1:1,14)

En conclusión, los cambios en este versículo, sólo hacen más clara la comprensión del texto, no pretenden replantear el significado. Los versículos del mismo capítulo del verso cambiado, antes y después del cambio, siempre estuvieron describiendo la profecía del nacimiento del Salvador. Y claramente evidencian que siempre se estuvo describiendo al Salvador, El Hijo, nunca al Padre.

6.- ¿Por qué fue cambiado Rey Benjamín por Rey Mosíah en Éter 4:1 y Mosiah 21:28?

Es frecuente escuchar entre quienes pretenden desacreditar al Libro de Mormón, la mención de este cambio del Rey Benjamín por el de Rey Mosiah, como una corrección que prueba que el Libro de Mormón es una historia armada y corregida en el tiempo, y no un libro revelado como escritura.

Pero antes de contestar directamente la pregunta hay que tomar en cuenta lo siguiente:

A.- La envergadura del problema:

Aunque los críticos se esmeran en decir que los cambios hechos en las diversas ediciones se han hecho para corregir y acomodar la doctrina Mormona a los errores iniciales que hubiera cometido José Smith. Lo cierto es que dichos cambios – como ya hemos visto- nada tienen que ver con la doctrina, sino con el propósito de hacer más claro el texto, mejorando la gramática, la ortografía, el diagrama, etc.

Este cambio (Benjamín por Mosíah) tampoco se relaciona a la doctrina.

Como veremos más adelante, éste cambio es un cambio menor, y uno de los pocos de su tipo, que de no haberse hecho, en poco cambiaría la historia y la enseñanza del texto.

Sin embargo, si le resulta difícil aceptar al Libro de Mormón por éste cambio, menos le resultará aceptar a la Biblia, pues los cambios en ella son mucho más frecuentes, veamos algunos ejemplos:

Cambios en el nombre de algunos metales:

En la versión de Reina-Valera de 1909 se usa la palabra “acero” en los versículos: 1Samuel 17:5; 2Samuel 22:35; Job 6:12; Job 20:24; Job 41:27. Pero en la versión de Reina-Valera de 1995 sustituye esa palabra por la de “bronce”.

Cambios en el nombre de animales:

En la versión de Reina-Valera de 1909, leemos la palabra “Unicornio” en Números 23:22, Job 39:12-13 y en Deuteronomio 33:17, pero en la versión de Reina-Valera de 1960 cambia la palabra a “búfalo”.

En la versión de Reina-Valera de 1909 dice en Job 30:29: “dragones y búhos” pero en la edición de Reina-Valera de 1995 dice “chacales y avestruces”, ¿Qué le parecen estos cambios?... ¿Interesante no es así?

Pero si en lo que respecta a cambios de nombres de animales, no son suficientes estos ejemplos, por favor revise los versículos: Salmos 29:6; Salmos 92:10; Isaías 34:7; Job 21:10 en Reina-Valera 1909 y compárela con versiones más recientes. Entonces, se dará cuenta la confusión de los eruditos de Reina-Valera para distinguir animales. ¿Alguna vez ha confundido un búho con un avestruz? Reina-Valera sí.

Cambios en cantidades

En 2 Samuel 15:7 de Reina-Valera 1909 dice “cuarenta años”, pero en Reina-Valera de 1995 dice “cuatro años” ¿Qué es esto, un error matemático?

Cambios en el contexto

En Isaías 9:3 según Reina-Valera de 1909 dice: “*Aumentando la gente, no aumentantes la alegría...*” pero en Reina-Valera de 1995 se suprime la sílaba “no”. ¿Qué pasó? ¿Cambiaron de ánimo?

Créame que podría dar más ejemplos, y sorprendernos un poco con ellos, pero este artículo tiene otro propósito y poco espacio. Así que creo que para el punto a destacar, ya es suficiente.

B.- ¿Quién hizo el cambio?

Se ha querido usar este versículo para demostrar que la iglesia ha corregido los errores de José Smith, pero en éste caso fue el propio José Smith quien hizo el cambio.

C.- El cambio en relación al contexto y la enseñanza.

Ahora veamos directamente el cambio. En la edición actual del Libro de Mormón y en cada versión desde 1837, dice así en Mosíah 21:28:

Ahora bien, Limhi nuevamente se llenó de alegría al saber, por boca de Ammón, que el rey Mosíah tenía un don de Dios mediante el cual podía interpretar tales grabados; sí, y Ammón se regocijó también.

Pero en la edición de 1830 y en el manuscrito del tipógrafo era el rey Benjamín, y no Mosíah quien aparecía en el versículo. Un cambio similar ocurrió en Éter 4:1, que ahora refiere al rey Mosíah, pero antes hizo referencia al Rey Benjamín:

Y el Señor ordenó al hermano de Jared que descendiera del monte, de la presencia del Señor, y escribiera las cosas que había visto; y fue prohibido que se dieran a los hijos de los hombres, sino hasta después que él fuese

levantado sobre la cruz; y por esta causa los guardo el rey Mosíah, para que no llegasen al mundo sino hasta después que Cristo se manifestara a su pueblo.

Una explicación interesante la encontramos en Internet:

La conversación entre Ammón e Limhi y el traer el expediente Jaredita al rey de Zarahemla ocurrieron tres años después de que el rey Mosíah tomó el trono, que era también el año en que el rey Benjamín murió. Es posible que rey Benjamín todavía estuviera vivo y recibiera el expediente Jaredita y guardara parte de ella a la gente, ello haría la mención inicial al Rey Benjamín correcta, pero quizás es Mosíah quien finalmente es referido.

Pero además, es posible que el cambio no era del todo necesario y que el texto original estaba correcto. Alternativamente, es posible que un error del escribiente antiguo existiera en el texto original, que fue transportado con la traducción, pero corregido más adelante.

En todo caso, si pusiéramos Rey Benjamín o Rey Mosíah alternativamente, notaremos que en poco o casi nada cambia la historia.

Pues existe la posibilidad de que Ammón salió de su expedición antes de la muerte del Rey Benjamín. Y, si éste es el caso, es muy posible que Ammón hubiera mencionado al Rey Benjamín por su nombre, por serle más conocido, en lugar del Rey Mosiah.

El versículo en Mosiah 8:3 apoya esta tesis:

Y Ammón también les declaró las últimas palabras que el Rey Benjamín les había enseñado, y las explicó al pueblo del rey Limhi para que entendieran todas las palabras que él habló.

Como vemos Ammón hace mención del Rey Benjamín y no del Rey Mosíah. Más adelante en el versículos 13 y 14, habla del don de traducir pero no específica que Rey poseía este don.

Existen diversos autores que han tratado el tema de modo mucho más amplio, los cuales sugiero revisar si le preocupa mucho el tema, sin embargo para el propósito de este humilde artículo, creo que es suficiente explicación. Desechar al Libro de Mormón por este cambio, puede finalmente ser excesivo considerando que textos de la misma importancia como la Biblia han sufrido muchos más cambios, y no por ello han menguado su valor espiritual.

También debemos recordar que quienes escribieron el Libro de Mormón, como Moroni, nos hicieron una importante advertencia, veamos:

...Así que, cuando escribimos, vemos nuestra debilidad, y tropezamos por la manera de colocar nuestras palabras; y temo que los gentiles se burlen de nuestras palabras. (Éter 12:25)

Este y otros versículos (Éter 12:23-24; Mormón 9:31-34) nos hacen ver que los que escribieron el Libro de Mormón fueron tan humanos como lo somos nosotros, aunque muchos de sus personajes nos dan ejemplos de fidelidad con Dios, no estuvieron exentos de cometer errores al momento de escribir, eso sí asumimos que fueron ellos quienes cometieron algún error que José Smith luego corrigió.

Lo cierto es que ésta corrección hecha por José Smith mismo, podría haber sido un error de quien escribió el primer manuscrito, recordemos que José Smith no escribió el Libro de Mormón, sino que él lo dictó.

Finalmente, puedo afirmar que esta corrección es tan trivial que no cambiaría en nada la historia, ni el mensaje del Libro de Mormón, de no haberse hecho, y que por lo tanto, juzgar el Libro de Mormón por ello puede ser un gran error.

7.- ¿Está la iglesia confabulada para ocultar las correcciones que se han hecho del Libro de Mormón?

Claro que no, y puedo afirmarlo por las siguientes sencillas razones:

A.- Existen muchas copias de las primeras ediciones del Libro de Mormón en venta, tanto en los Estados Unidos de Norteamérica como en Latinoamérica vía Internet. Pretender ocultarlo sería inútil.

B.- Las supuestas correcciones no representan un peligro para la iglesia, en su mayoría han sido necesarias, y en otros casos son triviales.

C.- Los objetivos y la misión de la iglesia están por encima de estos temas.

8.- ¿Por qué José Smith copió exactamente el libro de Isaías 2-14, casi 15 paginas y lo incorporó al Libro de Mormón? (2Nefi 12-24)

Cuando leemos el Libro de Mormón y llegamos a 2Nefi 12-24, encontramos que dichos capítulos son semejantes al libro de Isaías en la Biblia, tanto en el estilo (según la versión del rey Santiago) así como en el contenido, ello ha originado que quienes cuestionan al Libro de Mormón, vean en ello una oportunidad de acusar a José Smith de plagiar capítulos

enteros de la Biblia. Con ello se pretende afirmar que el Libro de Mormón no sería producto de la traducción inspirada de un texto antiguo, pues la traducción es muy semejante a las traducciones más modernas de la Biblia, sino una creación de la imaginación de José Smith y que el plagio de capítulos enteros de la Biblia vendría a demostrar esa tesis.

Sin embargo, un análisis de dichos capítulos nos revela que esta acusación no es cierta. Por el contrario existe evidencia que la contradice. Y que en todo caso, nos da otra evidencia más del llamado del Joven Profeta. Veamos qué elementos nos llevan a esta conclusión:

A.- La versión de Isaías en el Libro de Mormón no es exactamente la que encontramos en la Biblia.

Aunque la versión de Isaías en el Libro de Mormón es muy semejante a la que encontramos en la Biblia, podemos afirmar que no son exactamente iguales. La versión de Isaías en el Libro de Mormón, nos ayuda a una mejor comprensión del texto original.

Por ejemplo, Isaías 2: 16 contiene las palabras "*y sobre todas las naves de Tarsis*", mientras que el Libro de Mormón, al citar este pasaje, dice "*y sobre todos los barcos del mar, y sobre toda nave de Tarsis*" (2 Nefi 12: 16). La porción adicional no se encuentra en el texto hebreo de Isaías. Pero en la versión Septuaginta leemos: "*y sobre todo barco del mar*" en vez de "*y sobre todas las naves de Tarsis*". El Libro de Mormón preserva la lectura tanto del texto hebreo como del griego, lo que sugiere que el hebreo podría haber perdido una porción mientras que el griego habría perdido la otra. Las dos juntas forman un paralelismo, figura poética que abunda en la Biblia y, de forma muy especial, en los escritos del profeta Isaías.

Isaías 9:3 es otro ejemplo, pues en 2 Ne. 19:3 en el Libro de Mormón, vemos algunas diferencias más entre la versión de José Smith y la versión del Rey Santiago. (*Véase el artículo por Sidney B. Sperry publicado por los estudios del Libro de Mormón, Vol. 4, No. 1 Spring 1995, p. 180*)

En la versión del Rey Santiago dice: *Aumentando la gente, no aumentó la alegría: Alegraran se delante de ti como se alegran en la siega, como se gozan cuando reparten despojos. (Isa. 9:3)* Ahora tomamos el Libro de mormón, y encontramos esta lectura: *Tú has multiplicado la nación y aumentado el gozo; se alegran delante de ti, como se regocijan en la siega, como se alegran los hombres cuando se reparten el despojo. (2 Ne. 19:3)*

Los antiguos escritores hebreos sintieron que el texto como tradicionalmente era transmitido estaba equivocado, que el "Lo", que realmente quiere decir "no", debería ser suplantado por "lo", como se encuentra en el libro de Mormón, sin embargo, por algún tiempo, esta diferencia con el Libro de Mormón podría haberse visto como un error, sin embargo, ahora en las versiones modernas de la Biblia se ha hecho el cambio, tal como se encuentra en el Libro de Mormón. ¿Qué le parece?

Existen muchos ejemplos más que muestran claramente que Isaías en el Libro de Mormón e Isaías en la Biblia según la versión del Rey Santiago, no son exactamente iguales, sino por el contrario las diferencias hacen más claros y completos ciertos pasajes y nos dan testimonio de que José Smith tradujo el texto bajo la influencia del Espíritu Santo.

Sin embargo, algunos críticos desean justificar su punto de vista en relación a 2 Nefi 2:16 y otros pasajes, sugiriendo que José copió de la versión Septuaginta este verso o que él sabía las diferencias textuales entre los textos hebreos y la versión Griega Septuaginta a través de eruditos y mediante ellos habría sido informado o por predicadores en la región de José Smith antes de que él comenzara a escribir el Libro de mormón. ¡Ambos argumentos no tienen ninguna base! El Profeta no conocía el griego cuando el Libro de mormón estaba siendo traducido, y no hay ninguna prueba de que él tuvo acceso a la versión Septuaginta en aquel tiempo.

B.- ¿Qué encontramos en la Biblia?

Me resulta extraño escuchar o leer que algunos críticos cuestionan al Libro de Mormón por citar al libro de Isaías, porque afirman que ésta es una prueba de que José Smith plagió, básicamente porque la traducción de José Smith incluye "el estilo" de la versión Bíblica de Rey Santiago y eso les ofende. Sin embargo, se olvidan de que existen muchas citas del antiguo testamento en el nuevo testamento, y a pesar de ello, nadie ha juzgado a los autores del nuevo testamento como plagiadores, por haberlo hecho.

Veamos algunos ejemplos:

El ángel cuyas palabras son registradas en Apocalipsis 2:27, en realidad usaba palabras del Salmo 2:9 ¿Es este un plagio también?

El plagio es el acto deliberado de utilizar palabras de alguien como propias. Sin embargo, José Smith nunca dijo que las palabras citadas eran suyas. Lo

que él dijo es que las palabras de Isaías corresponden a Isaías. Por lo tanto, resulta absurda la afirmación de un plagio.

Pero además del posible plagio al cual aluden los críticos de José Smith por las citas de Isaías, tenemos la similitud en el estilo, según los críticos, esta es otra evidencia adicional. Sin embargo, se olvidan también que las citas del antiguo testamento en el nuevo testamento incluyen no solo la referencia sino también el estilo. Tomando en cuenta de que el antiguo testamento se escribió en una época diferente, estilo diferente, e idioma diferente que el nuevo testamento, llama la atención que las citas en el nuevo Testamento sean muy semejantes al antiguo. ¿También es un plagio?

Un argumento usado muy a menudo se basa en el hecho de que el inglés del Rey Santiago es moderno, mientras el Libro de mormón es antiguo, entonces el Libro de mormón debe de ser un fraude por contener un lenguaje moderno. Después de todo, ¿qué es la lengua de un libro publicado en 1611 en relación a un libro que según se dice data de 400 años después de Cristo? Y aun antes.

Una explicación lógica es que aquella lengua del Rey Santiago y la fraseología usada son eficaces y extensamente reconocidos en el medio en el que estaba viviendo José Smith, ¿Por qué cambiarla por una diferente?

Después de todo, el estilo del Rey Santiago, no es originario del Rey Santiago, sino que es en un 80% la copia en el estilo de la *traducción inglesa de William Tyndale* mucho más antigua (enero de 1530). (<http://biografas.blogspot.com/2007/06/william-tyndale.html>)

Si hemos de condenar a José Smith por usar el estilo del Rey Santiago, deberíamos primero condenar a la Biblia del Rey Santiago por usar parte (80%) de la versión de William Tyndale. ¿No lo cree así?

Pero algo más, también tendríamos que condenar a William Tyndale, porque su versión Inglesa de la Biblia, no le es del todo original, sino que usó gran parte de la versión inglesa de Juan Wycliffe de 1382. Qué le parece, a cuantos debemos condenar.

(<http://www.proel.org/traductores/wycliffe.html>)

Aunque algunas personas pretendan cuestionar el carácter sagrado del Libro de Mormón, lo cierto es que un estudio sincero del mismo, nos llevará a la conclusión de que dichos cuestionamientos carecen de todo sustento.

Pero si además de estudiar, añadimos un deseo sincero de conocer la verdad y un espíritu de oración, encontraremos que nuestras posibles dudas se convertirán en la certeza de saber que Dios vive, y que mediante la revelación El nos manifiesta su Santo Espíritu, y mediante El, la verdad de estas cosas. Éste es mi testimonio personal, y lo dejo con todo mi corazón, en el nombre de Jesucristo, nuestro Salvador, amen.